PARA BENDECIR EL PESEBRE

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Alabemos y demos gracias al Señor, que tanto amó al mundo que le entregó a su Hijo.

Bendito seas por siempre Señor.

Escuchemos, ahora, las palabras del evangelio según San Lucas:

Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue. En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo: "No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre."

Palabra de Dios

Reflexión



Este acontecimiento que nos narra el Evangelio no ha quedado en el pasado sino que con este gesto, lleno de fe, de recrearlo en nuestras casas, Jesús vuelve a nacer hoy entre nosotros, en nuestra historia de familia, llena de cosas lindas y también difíciles. Recibimos este anuncio, que es motivo de una enorme alegría para todo el pueblo, y señala a un niño recién nacido, acostado en un pesebre. Que lindo es que podamos volver a aprender cómo son las mediaciones que elije Dios para acercarnos su mano poderosa; hombres pobres y pecadores, situaciones cotidianas y sencillas, incluso las oscuras y dolorosas, como fue con la cruz de Jesús o, como vemos, su nacimiento en el olvido y la pobreza. Como estas cosas las entienden sólo los que tienen un corazón humilde, pidamos la gracia de ser nosotros mismo un pequeño pesebre, buen dispuesto, para que Jesús nazca en nosotros renueve nuestra fe y nos envíe a compartirla, como los pastores, con los demás.

Intenciones:

Con la confianza puesta en el amor de Dios que nos regaló a su Hijo, ofrezcámosle nuestras necesidades. A cada intención respondemos: Por tu nacimiento, Señor, protege esta familia (este hogar).

- Tú que amaste y fuiste amado por tus padres, afianza nuestra familia (nuestro hogar) en el amor y la concordia.

- Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre, enséñanos a vivir según su voluntad.

- Tú que conociste la pobreza y el dolor, acuérdate de nuestras necesidades y de las necesidades de nuestros hermanos.

(Se pueden agregar intenciones libres.)

Padre nuestro

Oración de bendición

Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos entregaste a tú único Hijo Jesús, nacido de la Virgen María, para salvarnos y llevarnos de nuevo a vos, te pedimos que bendigas este Nacimiento para que nos ayude a celebrar la Navidad con alegría y a ver a Cristo presente en todos los que necesitan nuestro amor. Te lo pedimos en nombre de Jesús, tu hijo amado. Amén.

Ave María

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.